



Sistema de evangelización parroquial

DISCIPULOS MISIONEROS

SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

MISIÓN

SOY CONFIRMADO

SOY CONFIRMADO

Arquidiócesis de Medellín



Misión

Comprometidos para anunciar a Jesucristo permanentemente

Discípulos—Misioneros

Proceso 4, Módulo 1, Tema 74

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*
- ☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*
- ☺ *<http://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/formacion/>*

1. Acogida

Bienvenidos. Cantemos: "El Señor nos da su amor"

Siempre unidos caminamos a ser un solo corazón...

2. LECTIO DIVINA

Invocamos al Señor:

«Hacemos oración invocando al Espíritu Santo»

LEAMOS AHORA EL EVANGELIO:

3. TEMA: SOY CONFIRMADO

Proposito:

Reflexionar sobre la confirmación como un sacramento que nos ayuda a caminar hacia la plena comunión de vida con Dios y con los hermanos, teniendo a Jesucristo como centro con la fuerza del Espíritu que recibimos en este sacramento.

SIGNO:



¿Qué significan estos signos?

¿A que me comprometen?

ORACIÓN: ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO DISTRIBUIDOR DE LOS CARISMAS

Espíritu Santo:

Concede a tu Iglesia miembros llenos de tu gracia que con sus luces iluminen al Pueblo de Dios;

Dale miembros orantes que atraigan sobre la Iglesia las bendiciones de Dios y hagan frente a los ataques del maligno;

Dale miembros llenos de tu amor, que sirvan desinteresadamente al prójimo;

Dale miembros santos para el progreso de la vida espiritual;

Que como bautizados y confirmados sirvamos a la Iglesia con el don que Tú nos has dado. Hay diversidad de dones, pero un solo Espíritu. Que Tú seas el vínculo de unidad en la multiplicidad de los ministerios. Amén.

PROFUNDICEMOS:

La confirmación me convierte en miembro pleno y activo del Cuerpo de Cristo que es su iglesia. Por ello deberé renunciar a todo aquello que me separe de la Iglesia y no unirme a sectas u otras confesiones apostando de la fe católica.

El confirmado se compromete a profundizar, testimoniar y defender su fe cristiana católica, con la Gracia de Jesucristo y la protección permanente de la Virgen María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia. "Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa." (Jn. 19, 26-27)

Todo ser humano tiene inspiraciones y motivaciones para su vida. La experiencia religiosa forma parte de los variados caminos por los que la humanidad busca incesantemente llegar al encuentro con Dios.

La vida cristiana es un proceso de educación en la fe, en la que cada día vas creciendo.

APRENDER UN NUEVO MODO DE SER EN EL MUNDO

El hombre seguidor de Cristo tiene que aprender un modo nuevo de ser en el mundo y debe organizar su vida en torno a criterios y fe y actitudes evangélicas.

Al iniciar la nueva vida en Cristo, por el bautismo, la vida en el Espíritu, comienza la experiencia del seguimiento en Cristo; esto te permite tener una nueva mirada sobre la realidad. Este seguimiento es un proceso mediante el cual el Espíritu va transformando el amor del Padre, revelado en Jesús, inseparable del amor a Dios y a nuestros hermanos.

El Espíritu Santo es el que nos anima y orienta para vivir en el seguimiento de Jesús: **“ÉL LES ENSEÑARÁ Y RECORDARÁ LO QUE YO LES HE DICHO” (Jn. 14,27).**

Es el Espíritu Santo que nos lleva al conocimiento, a la conversión y a la adhesión a Jesucristo y a los valores que Él hizo realidad en su vida.

Al recibir al Espíritu Santo, por nuestra adhesión libre y voluntaria, podemos decir como los apóstoles: “Jesús es el Señor” (1 Cor. 12,3) y sentiremos estar habitados por Él.

Esa experiencia de Cristo la vivimos en la Iglesia y es en ella donde, a través de nuestros hermanos, descubrimos los llamados de Dios, para hacer presente la novedad de Jesús.

La Iglesia hace presente la novedad de Jesús, por los signos eficaces de la gracia, instituidos por Jesucristo y confiados en ella.

Los sacramentos son acciones de Cristo realizadas por la Iglesia, mediante signos sensibles instituidos por Él, para comunicarnos su vida de gracia. Es Cristo mismo el que nos da la vida y actúa en ella.

Por el sacramento de la confirmación estoy REAFIRMANDO que ese compromiso que en el bautismo hicieron padres y padrinos por mí, ESTOY EN CAPACIDAD DE ASUMIRLO y hacer de él, el centro de mi vida y compartir con mis hermanos la gracia, de formar parte de la Iglesia.

1121 Los tres sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden sacerdotal confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o "sello" por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos. Esta configuración con Cristo y con la Iglesia, realizada por el Espíritu, es

indeleble (Cc. de Trento: DS 1609); permanece para siempre en el cristiano como disposición positiva para la gracia, como promesa y garantía de la protección divina y como vocación al culto divino y al servicio de la Iglesia. Por tanto, estos sacramentos no pueden ser reiterados. (Catecismo de la Iglesia Católica)

1127 Celebrados dignamente en la fe, los sacramentos confieren la gracia que significan (Cf. Cc. de Trento: DS 1605 y 1606). Son eficaces porque en ellos actúa Cristo mismo; Él es quien bautiza, él quien actúa en sus sacramentos con el fin de comunicar la gracia que el sacramento significa. El Padre escucha siempre la oración de la Iglesia de su Hijo que, en la epiclesis de cada sacramento, expresa su fe en el poder del Espíritu. Como el fuego transforma en sí todo lo que toca, así el Espíritu Santo transforma en Vida divina lo que se somete a su poder. (Catecismo de la Iglesia Católica)

1153 Toda celebración sacramental es un encuentro de los hijos de Dios con su Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo, y este encuentro se expresa como un diálogo a través de acciones y de palabras. Ciertamente, las acciones simbólicas son ya un lenguaje, pero es preciso que la Palabra de Dios y la respuesta de fe acompañen y vivifiquen estas acciones, a fin de que la semilla del Reino dé su fruto en la tierra buena. Las acciones litúrgicas significan lo que expresa la Palabra de Dios: a la vez la iniciativa gratuita de Dios y la respuesta de fe de su pueblo. (Catecismo de la Iglesia Católica)

1286 En el Antiguo Testamento, los profetas anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías esperado (Cf. Is 11,2) para realizar su misión salvífica (Cf. Lc 4,16-22; Is 61,1). El descenso del Espíritu Santo sobre Jesús en su Bautismo por Juan fue el signo de que él era el que debía venir, el Mesías, el Hijo de Dios (Mt 3,13-17; Jn 1,33-34). Habiendo sido concedido por obra del Espíritu Santo, toda su vida y toda su misión se realizan en una comunión total con el Espíritu Santo que el Padre le da "sin medida" (Jn 3,34). (Catecismo de la Iglesia Católica)

1287 Ahora bien, esta plenitud del Espíritu no debía permanecer únicamente en el mesías, sino que debía ser comunicada a todo el pueblo mesiánico (Cf. Ez 36,25-27; Jl 3,1-2). En repetidas ocasiones Cristo prometió esta efusión del Espíritu (Cf. Lc 12,12; Jn 3,5-8; 7,37-39; 16,7-15; Hch 1,8), promesa que realizó primero el día de Pascua (Jn 20,22) y luego, de manera más manifiesta el día de Pentecostés (Cf. Hch 2,1-4). Llenos del Espíritu Santo, los Apóstoles comienzan a proclamar "las maravillas de Dios" (Hch 2,11) y Pedro declara que esta efusión del Espíritu es el signo de los tiempos mesiánicos

(Cf. Hch 2, 17-18). Los que creyeron en la predicación apostólica y se hicieron bautizar, recibieron a su vez el don del

Espíritu Santo (Cf. Hch 2,38).

Cómo estoy viviendo esta experiencia de unión con Jesucristo?

CONCLUSIONES:

¿Que aprendimos hoy?

¿Para qué nos sirve lo aprendido?

¿Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: “Dios ama al que da con alegría”. Nunca olvidemos compartir lo que somos y tenemos.
5. AVISOS: entrega de la cartilla–tema de la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.
6. DESPEDIDA - CELEBREMOS-

